



UNIVERSIDAD
EURO HISPANOAMERICANA

AMBIENTES DE APRENDIZAJE

Una opción para mejorar la calidad de la educación

por Patricia Iris Viveros Acosta

Mtro. Javier Guadalupe Sánchez García
REINGENIERÍA EDUCATIVA

CONTENIDO

Introducción

Los resultados educativos

Los ambientes de aprendizaje

Conclusiones

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene la intención de presentar un análisis de la repercusión que tiene en la calidad educativa el ambiente de aprendizaje que se establece en el aula.

En primera instancia presento una reflexión sobre los resultados educativos, los procesos de profesionalización y la dinámica que se establece en la mayoría de las aulas escolares, sustentado lo anterior en diversa bibliografía y en mi punto de vista.

Posteriormente planteo lo que se entiende como ambiente de aprendizaje diferenciándolo de lo que es un espacio aulico, sus componentes y repercusiones para la mejora de la educación.

Finalmente como conclusión establezco algunos puntos, que desde los planteamientos teóricos consultados, y mi reflexión, debiesen considerarse para generar ambientes de aprendizaje efectivos y eficaces en cada una de las aulas de nuestras escuelas.

LOS RESULTADOS EDUCATIVOS

En mayo de 1992 se suscribió el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, lo cual ha derivado en un proceso de reforma que ha considerado los principales campos de acción de la política educativa: el financiamiento, la organización general del sistema, los planes y programas de estudio, los materiales educativos, la elaboración de materiales de apoyo para la enseñanza, el establecimiento de Centros de Maestros, la Reforma Integral de la Educación Básica, Media Superior y Superior así como una oferta federal y estatal de cursos y talleres de actualización.

Aunado a ello se han creado y promovido una gama diversa de programas compensatorios, esto y lo anteriormente mencionado tiene como finalidad coadyuvar a mejorar la calidad de la educación, entendida, en términos prácticos, como el logro de los propósitos educativos fundamentales de cada nivel educativo.

Sin embargo, aun con todas estas acciones y programas que llevan ya casi dos décadas de haberse iniciado continuamos enfrentando problemas en materia de mejoramiento de la calidad de los resultados educativos. Y para ello basta revisar los resultados que se tienen en las pruebas estandarizadasⁱ, y en los reportes que presenta el INEE (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación <http://www.inee.edu.mx>), institución creada en el año 2002 y que tiene como tarea ofrecer a las autoridades educativas y al sector privado herramientas idóneas para la evaluación de los sistemas educativos, en lo que se refiere a educación básica (preescolar, primaria y secundaria) y media superior.

Si bien es cierto que se presentan avances importantes, es necesario resaltar que el promedio general está por debajo de lo esperado, especialmente en lo que se refiere al desarrollo de las habilidades intelectuales básicas, la solución de problemas y la comprensión de conceptos fundamentales de la ciencia, de la historia y de la geografía, aunado a ello vemos la creciente deshumanización y pérdida de identidad en los alumnos, los docentes y la sociedad en general.

Algunos textos del INEE, como “La Educación Preescolar en México. Condiciones para la enseñanza y el aprendizaje” y “La RIEB en Educación Primaria. Alcances y

limitaciones” nos llevan a la reflexión de que las creencias de los docentes son disonantes con el enfoque, fundamento y metodología planteados en los planes y programas de estudio vigentes.

Estos planteamientos me llevan a la reflexión de que, aun cuando las reformas planteadas presenten certezas importantes, se fundamenten en paradigmas vigentes, sean resultado de un proceso de análisis y reflexión de los contextos escolares mexicanos y consideren las investigaciones más recientes sobre el desarrollo humano no están aterrizando en las aulas escolares, y ello lo atribuyo a diversos factores como son: el desencantamiento por la profesión, la incompreensión e irreflexión en los procesos de análisis de los nuevos planes y programas de estudio, la escasa calidad en los procesos de profesionalización docente y la incongruencia entre los “contenidos profesionalizadores” y las “necesidades de profesionalización”, así mismo considera el desencantamiento de la escolarización, los modelos actuales bajo los cuales funciona la escuela, no son una invitante para que los alumnos quieran estar en la escuela.

Por otro lado tal como lo plantea Carlos Calvo Muñoz en su obra “Del mapa escolar al territorio educativo” existe un proceso de escolarización tan robotizado, mecanizado en el cual el mapa privilegia al territorio y se ha devenido en un conformismo el “aplicar y cumplir” lo que los planes y programas establecen, visualizándose en las aulas un paralelismo entre los intereses de los docentes y de los alumnos, los cuales además de ser diferentes, en muy pocos casos tienen como meta la calidad de la educación, la verdadera formación de los alumnos y el crecimiento profesional.

Las aulas se han convertido en espacios esclavizantes dando empoderamiento al maestro porque “posee los saberes” y “posee el poder de asignar las calificaciones”; en algunos casos vemos paredes llenas de “saberes fotográficos” como si el hecho de llenar el espacio físico con láminas, imágenes, textos, otorgase el poder de transición de los conocimientos a las mentes de los alumnos, también vemos estantes llenos de libros, textos que se convierten en acumuladores de polvo más que en hojas llenas misterios listos para ser descubiertos, y lo más triste es que con ello creemos que estamos cumpliendo con tener ambientes de aprendizaje apropiados.

Los intereses que se mueven en la escuela, o escolarización, como la denomina Calvo, son cumplimiento de programas, horarios, tareas, asignación de calificaciones,

disciplina, orden, entrega administrativa, por parte de los docentes y por los alumnos: asistencia a clases y aprobar los exámenes.

Los docentes se han desvocacionalizado, hay ausencia de placer, de ternura de entrega, como lo establece Luis Carlos Restrepo en su obra “El derecho a la ternura”, culturalmente hemos separado la ciencia del placer, de la emoción, del sentimiento, hemos deshumanizado las ciencias, para objetivizarlas, y hemos dejado de apasionarnos y apasionar a los demás en el misterio del saber.

LOS AMBIENTES DE APRENDIZAJE

Entender o ubicar a los ambientes de aprendizaje desde la interdisciplinariedad, complejiza las interpretaciones que sobre este tema pueden erigirse, posibilita nuevos enfoques de estudio, brinda nuevas unidades de análisis para el tratamiento de problemas educativos y ofrece un marco conceptual con el cual comprender mejor el fenómeno educativo, y de ahí poder intervenirlo con mayor pertinencia, partiendo de los planteamientos de la reingeniería educativa, no se trata de cambiarlo todo, sino de “intervenir, retomar, replantear” considerando lo que funciona y cambiando lo que obstaculiza.

En la actualidad la escuela ha perdido presencia en la formación y educación de los jóvenes, ya no digamos en la humanización. Tenemos que reconocer que hoy en día la escuela no es la única entidad “que educa” o “forma” a los estudiantes puesto que cohabita con otras instancias comunitarias y culturales que contribuyen a ello, como los grupos urbanos de pares y los medios tecnológicos y de comunicación que, debemos reconocer, son un atractivo permanente lleno de misterios y magia para los discentes.

Las grandes transformaciones de la educación en los últimos años, presuponen el establecimiento de nuevas modalidades y estrategias de formación y socialización en el aula, dirigiendo la atención a problemas asociados con la exclusión, los conflictos socio-educativo, el desarrollo humano de los sujetos y las comunidades, la comprensión, la reflexión, la formación para la vida, el aprendizaje generativo, el desarrollo de competencias, sin embargo, como mencionaba en la sección anterior,

esta direccionalidad que se le ha dado a la escuela no ha redituado resultados notables.

Ahora bien, veamos que entendemos por ambiente, espacio físico y ambiente de aprendizaje. El *ambiente* se deriva de la interacción del hombre con el entorno natural y social que lo rodea.

El espacio físico son las paredes que delimitan el aula, los enseres y materiales educativos que se encuentran en ella, pero que carecen de vida y sentido sino se les interrelaciona, sino hay un motor que los engrane, que los mueva, que propicie una serie de relaciones de estos con los demás actores.

Por otro lado ambiente de aprendizaje es una concepción activa que involucra al ser humano y por tanto involucra acciones pedagógicas en las que, quienes aprenden, están en condiciones de reflexionar sobre su propia acción y sobre las de otros, en relación con el ambiente.

Desde otros saberes, el ambiente es concebido como el conjunto de factores internos –biológicos y químicos– y externos, –físicos y psicosociales– que favorecen o dificultan la interacción social. El ambiente debe trascender entonces la noción simplista de espacio físico, como contorno natural y abrirse a las diversas relaciones humanas que aportan sentido a su existencia. Desde esta perspectiva se trata de un espacio de construcción significativa de la cultura (Lucía Sauvé 1994).

Continuando con lo que plantea Sauvé, un ambiente de aprendizaje puede tener varias concepciones, diferentes, pero inclusivas, diversas pero convergentes, debe concebirse como *problema*, a través del cual se lleva al estudiante a la identificación de diversos problemas los cuales después de apropiarse unos conocimientos relacionadas con la investigación, evaluación y acción de los asuntos que le son inherentes -investigación e indagación que debe ser propia del alumno, verdades que deben ser descubiertas por él mismo- puede llevarlo a descubrir misterios, a recrear verdades, a encontrar soluciones, *sus soluciones*.

Además el ambiente de aprendizaje debe ser concebido también como un *recurso*, que se agota y se degrada, por lo cual se debe aprender a administrarse con una

perspectiva de desarrollo sostenible y de participación equitativa, con una organización grupal, no lineal, sino como el resultado de un proceso de coparticipación de sus integrantes.

El ambiente, debe conceptualizarse como *biosfera*, como causa, como efecto, como resultado, como principio, y se debe tener conciencia dentro y fuera de él, de la planetariedad, de la globalidad, de la humanidad.

Así mismo debe concebirse como como *medio de vida*, como *medio de pertenencia*, donde los sujetos sean creadores y actores de su propio medio de vida y además como ambiente *comunitario*, donde es posible participar de manera compartida, solidaria, reflexiva, comprensiva y democrática.

Y es importante hacer una acotación, no todos los ambientes de aprendizaje son válidos para todos los modelos educativos en la perspectiva de lograr la excelencia académica, por eso el espacio forma parte inherente de la calidad de la educación: los ambientes de aprendizaje deben moverse de acuerdo al territorio al que pertenecen.

Pero cómo lograr establecer o definir cuál es el ambiente idóneo para cada territorio, y más aún para cada situación de aprendizaje, creo que debemos considerar lo siguiente:

Primero, ¿qué tipos de conocimientos, estrategias cognitivas y cualidades afectivas deben ser aprendidos, de manera que los alumnos tengan disposición para aprender a pensar y resolver problemas con habilidad, con reflexión, con comprensión?

Segundo, ¿qué tipo de procesos de aprendizaje deben ser llevados a cabo por los alumnos para lograr la pretendida disposición, incluyendo la mejora de categorías de conocimientos y habilidades?

Y, tercero, ¿cómo pueden crearse ambientes de aprendizaje lo suficientemente dinámicos y poderosos para lograr en los alumnos una disposición a aprender a pensar activamente, a asombrarse ante el misterio, a querer estar ahí y no en ningún otro lugar, a sentirse seguros, amados, protegidos, queridos, a sentir un deseo profundo por regresar cada día?

Diversos estudios y propuestas surgidas en las últimas décadas proponen diversos componentes a considerar en los ambientes de aprendizaje:

- Un cuerpo teórico organizado y flexible, métodos heurísticos, habilidades metacognitivas, aspectos afectivos, actitudes, motivos y emociones en donde cobra especial importancia la metacognición, ya que su desarrollo favorece la transferencia de habilidades adquiridas en un dominio del conocimiento hacia otros.
- Aprendizaje autónomo con sus características: proceso constructivo, acumulativo, autorregulado, intencional; que se produce en un contexto particular, es interactivo y cooperativo.
- Modelo de aprendizaje como proceso activo, cooperativo, progresivo y autodirigido, que apunta a encontrar significados y construir conocimientos que surgen, en la medida de lo posible, de las experiencias de los alumnos en auténticas y reales situaciones.

El rol del alumno se propone diferente, se le visualiza como responsable de sus propios procesos de aprendizaje. Y también la posición del docente es diferente, quien deja de ser la única fuente de información y se convierte en un activo participante de la comunidad de aprendizaje, pues define un clima estimulante en el plano intelectual, que funciona como modelo para la definición y solución de problemas, realiza preguntas desafiantes, propicia el *feedback* y la ayuda necesaria a sus alumnos y favorece en ellos la autoconducción de sus aprendizajes.

Pensar en modificar el ambiente del aula para situarlo como ambiente de aprendizaje exige una nueva visión, exige un cambio de mentalidad en todos los involucrados en la enseñanza, especialmente directores y docentes. Exige visualizar al aula como un modelo de paz y convivencia, con una convivencia democrática que promueva la construcción participativa y solidaria de alternativas pedagógicas, curriculares, administrativas, culturales y sociales que propicien mejores ambientes de convivencia institucional y social; y se desarrollan estrategias metodológicas y formas de concertación que favorezcan la formación integral y promueven la socialización y la humanización en la escuela logrando además una verdadera calidad en la educación.

Un ambiente de aprendizaje debe generar desafíos significativos que fortalezcan la autonomía de los estudiantes y propicien el desarrollo de valores, en otras palabras desafíos sustentables –retos, provocaciones que generen en los estudiantes iniciativas propias por buscar, encontrar, saber, ignorar, etc., pero que les hagan conscientes de sus acciones y sus efectos, responsabilizándose por cada una de ellas- así mismo se debe generar identidades pues la gestión de ellas propicia la creación de relaciones de solidaridad, comprensión y apoyo mutuo e interacción social.

El ambiente de aprendizaje se constituye a partir de las dinámicas que se establecen en los procesos educativos y que involucran acciones, experiencias vivencias por cada uno de los participantes; actitudes, condiciones materiales y socioafectivas, múltiples relaciones con el entorno y la infraestructura necesaria para la concreción de los propósitos culturales que se hacen explícitos en toda propuesta educativa.

Considerando todos estos aspectos, entonces debemos comprender que al referirnos al ambiente de aprendizaje no sólo se considera el medio físico sino las interacciones que se producen en dicho medio. Son tenidas en cuenta, por tanto la organización y disposición espacial, las relaciones establecidas entre los elementos de su estructura, pero también, las pautas de comportamiento que en él se desarrollan, el tipo de relaciones que mantienen las personas con los objetos, las interacciones que se producen entre las personas, los roles que se establecen, los criterios que prevalecen y las actividades que se realizan.

Hablar de los ambientes de aprendizaje en la educación involucra, además de considerar y cambiar el medio físico, recursos y materiales con los que se trabaja, una reconsideración o re-generación de los proyectos educativos que se desarrollan y en las formas de interacciones de sus protagonistas, de manera que la escuela sea un verdadero sistema abierto, flexible, dinámico y que facilite la articulación de los integrantes de la comunidad educativa: maestros, estudiantes, padres, directivos y comunidad en general, tal como lo plantea la reingeniería educativa.

La escuela inteligente debe caracterizarse por ser abierta, arraigada a su medio, con fronteras no claramente delimitables y relaciones con el conocimiento y entre los individuos que buscan establecer vivencias culturales cruzadas por prácticas significativas, movilizantes, motivadoras (Perkins).

Es por ello por lo que puede ser definitivo pensar una escuela del sujeto cuyos ambientes de aprendizaje apunten a la formación humana y contemporánea de individuos, alumnos y maestros conscientes de su lugar en la sociedad. Pensar en una escuela cuyos ambientes en el aula tomen en consideración las interacciones entre sujetos vistos como totalidades, esto es que vaya más allá de lo cognoscitivo y que se consideren los sentimientos y deseos en relación con el saber, que vaya más allá de las respuestas correctas y tome en cuenta los errores, que en vez de propiciar la farsa y la obediencia propicie la sinceridad y la rectitud y los deseos de los sujetos. (Duarte).

CONCLUSIONES

La reflexión y análisis realizado a lo largo de la investigación y lectura para la elaboración de este ensayo me han permitido comprender que es urgente y necesario redefinir la conceptualización que tenemos de *ambiente de aprendizaje*. Pero más allá de comprenderlo es necesario cambiar lo que está sucediendo al interior de las aulas.

Por ello me permito hacer las siguientes conclusiones, que bien podrían tomarse como propuestas:

1. Los procesos de profesionalización deben tener un giro en sus contenidos y procesos, más allá de repasar estrategias, metodologías y contenidos, deben enfatizar el cambio de paradigma y su fundamentación, para lograr así la comprensión y sensibilización del cambio necesario.
2. Se debe presentar al docente el fundamento necesario del ambiente de aprendizaje, para que comprenda la necesaria redimensión de este aspecto en su práctica docente y sus implicaciones en la calidad educativa.
3. Se debe buscar, a través de todas las instancias necesarias, redimensionar la vocación docente, buscar que cada uno de nosotros rescate la pasión, el amor, la ternura en nuestra profesión y que ésta trascienda a nuestros alumnos.
4. Incorporar el misterio, la imaginación, la apertura, la participación, la convivencia democrática, la reflexión, la comprensión en todos los procesos que se viven en el aula.

5. Redimensionar los ambientes de aprendizaje como una necesaria posibilidad de mejorar la educación.
6. Flexibilizar la planeación y la evaluación, aceptar el error, la ignorancia, la incertidumbre, el territorio y privilegiar los procesos antes que los resultados.
7. Considerar que el ambiente del aula debe posibilitar el saber de todas las personas del grupo y el acercamiento de unos con otros. Progresivamente debe hacer posible la construcción de un grupo humano cohesionado con objetivos, metas e ilusiones comunes.
8. El entorno escolar ha de facilitar a todos y a todas el contacto con materiales y actividades diversas que permitan abarcar un amplio abanico de aprendizajes cognitivos, afectivos y sociales.
9. El medio ambiente escolar ha de ser diverso, debiendo trascender la idea de que todo aprendizaje se desarrolla entre las cuatro paredes del aula. Deberán ofrecerse escenarios distintos, -ya sean contruidos o naturales- dependiendo de las tareas emprendidas y de los objetivos perseguidos.
10. El entorno escolar ha de ofrecer distintos subescenarios de tal forma que las personas del grupo puedan sentirse acogidas según distintos estados de ánimo, expectativas e intereses.
11. El entorno ha de ser contruido activamente por todos los miembros del grupo al que acoge, viéndose en él reflejadas sus peculiaridades, su propia identidad.
12. Debe establecerse una interacción comunicativa efectiva y circular entre el maestro, el estudiante y el grupo.
13. Siempre tienen que considerarse las diferencias individuales.
14. Es necesario e importante fortalecer el autoconcepto y autoestima en los estudiantes y el maestro.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ CALVO MUÑOZ, Carlos. Del mapa escolar al territorio educativo.
- ✓ DUARTE D., Jakeline. AMBIENTES DE APRENDIZAJE: UNA APROXIMACION CONCEPTUAL. Estud. pedagóg., 2003, no.29, p.97-113. ISSN 0718-0705.
- ✓ PERKINS, David. La escuela inteligente. BAM. 1992.
- ✓ RESTREPO, Luis Carlos. El derecho a la ternura. Arango Editores. 1994.
- ✓ SAUVE, Lucié. (1994): "Exploración de la diversidad de conceptos y de prácticas en la educación relativa al ambiente", en: *Memorias Seminario Internacional. La Dimensión Ambiental y la Escuela*. Serie Documentos Especiales. Bogotá, Ministerio.
- ✓ <http://www.inee.edu.mx>

ⁱ Considero que las pruebas estandarizadas son sólo un referente para medir la calidad de la educación, sin embargo como parámetro normativo lo tomo como una referencia.